

EL BOSQUE QUE CRECE EN EL AGUA



Eugenia Pallares, Claudia Agraz

Ilustración: Víctor Solís

Revisión técnica: Claudia García

EL BOSQUE QUE CRECE EN EL AGUA



Eugenia Pallares y Claudia Agraz

Ilustración: Víctor Solís

Revisión técnica: Claudia García

ENTRE LA TIERRA Y EL MAR
VOLUMEN I

**¿Un bosque que crece
en el agua?, ¿Cerca del mar?**

Preguntó el señor Oso

Yo creo que eso no existe.



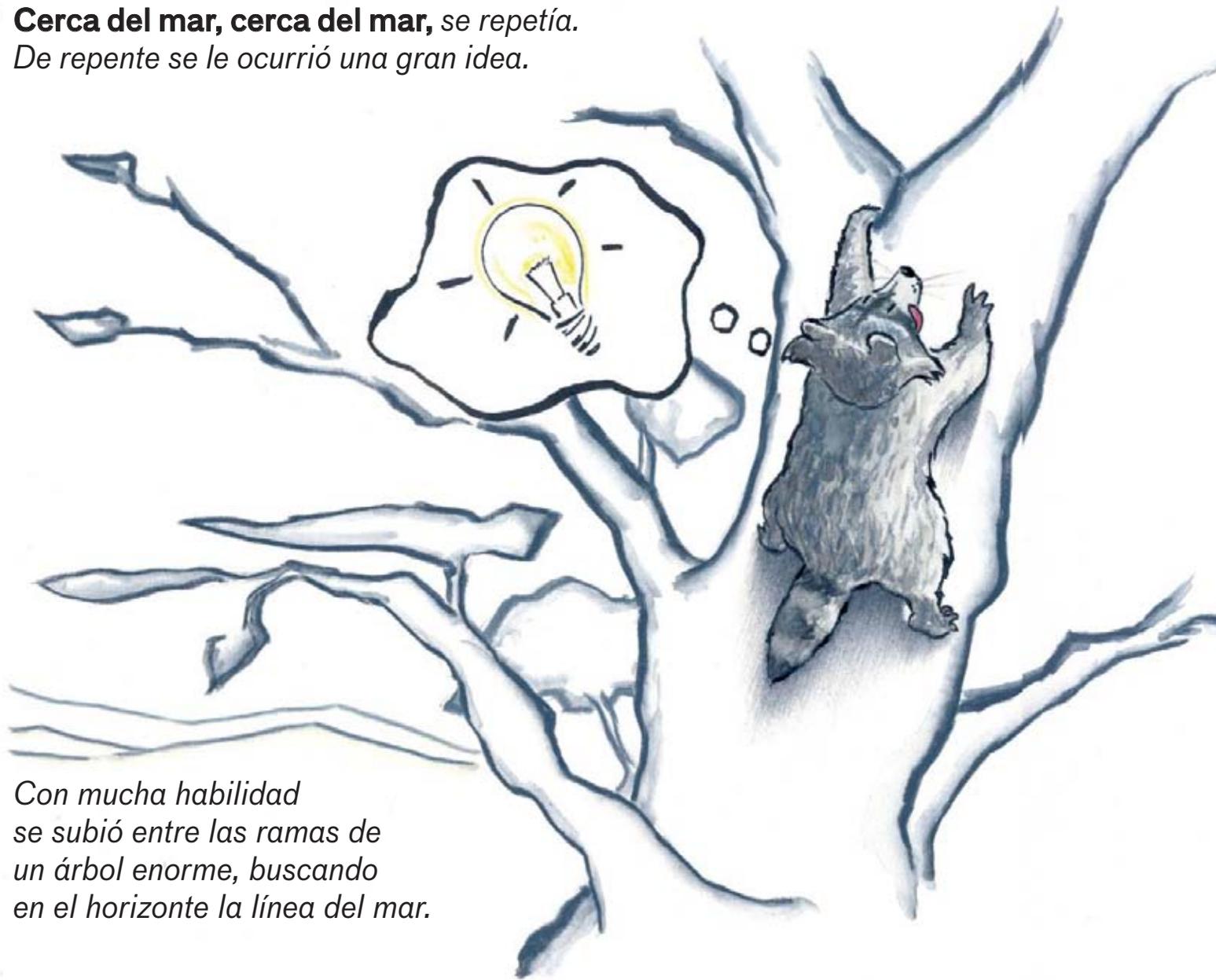
El señor Mapache insistió:
**Claro que existe, me lo dijo la
señorita Garza Gris, ella venía de
allá, de un bosque que crece
en el agua en un lugar
muy muy cerca del mar.**

Imposible, dijo el señor Oso, un bosque no puede crecer en el agua salada del mar. Pero si quieres seguir buscando tendrás que ir hacia la costa.



El señor Mapache se despidió del señor Oso y siguió su camino.

Cerca del mar, cerca del mar, se repetía.
De repente se le ocurrió una gran idea.



*Con mucha habilidad
se subió entre las ramas de
un árbol enorme, buscando
en el horizonte la línea del mar.*

En eso estaba cuando una rama verde le golpeó la nariz,
¡PAFF! con la fuerza de un látigo. El señor Mapache jaló la rama
y entonces sucedió algo sorprendente:



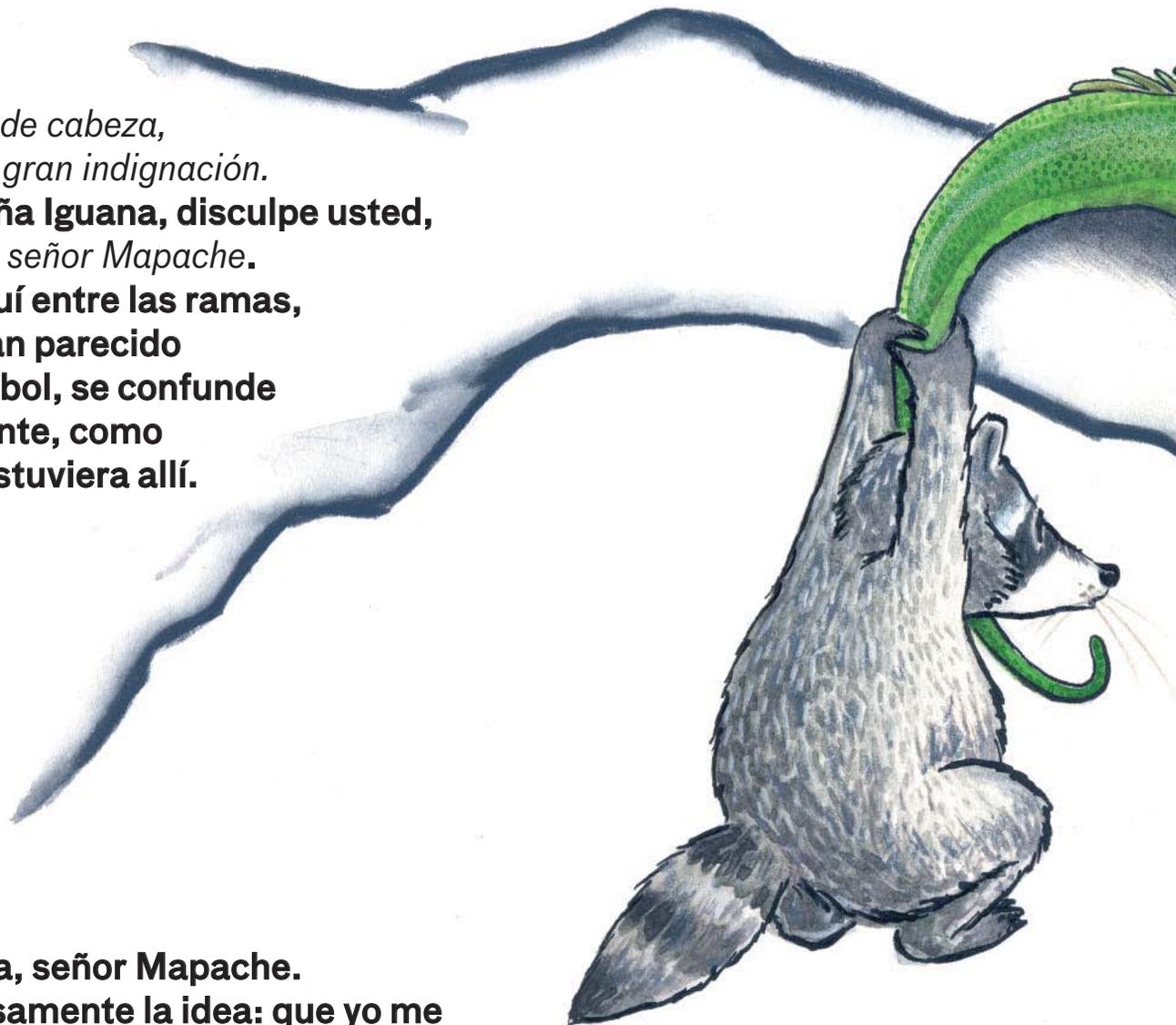
La rama tenía una cresta larga,
cuatro patas y una cabeza.
Cuando estaba a punto de caer,
se dio cuenta de su error:

*Doña Iguana, de cabeza,
lo miraba con gran indignación.*

**Do... do... doña Iguana, disculpe usted,
tartamudeó el señor Mapache.**

**No la distinguí entre las ramas,
su color es tan parecido
a a a al del árbol, se confunde
completamente, como
si usted no estuviera allí.**

**Ésa es la idea, señor Mapache.
Ésa es precisamente la idea: que yo me
pueda ocultar y pasar desapercibida.
Odio a los mirones.**





**¿Pero qué hace usted aquí?,
preguntó doña Iguana. Estuvo a punto de
desprenderme la cola, aunque no importa
porque mi cola volvería a crecer, fue muy
desagradable... muy desagradable.**

**Disculpe usted, es que estoy buscando un
bosque muy especial. Un bosque que crece
en el agua, dijo el señor Mapache.**

En ese momento, pasó una ráfaga de plumas frente a la nariz del señor Mapache que perdió el equilibrio.



Y cayó llevándose al suelo a doña Iguana.

Don Martín Pescador estaba muy agitado: Acabo de encontrar a la señora Cangrejo, necesita una guardería para dejar a sus pequeños mientras son lo suficientemente grandes para vivir en el mar. Ella y la señora Langosta van hacia el bosque que crece en el agua, es perfecto como guardería de sus bebés y otros pequeños.



Además la pesca allí es excelente. Si nos apresuramos podemos alcanzarlas.



*Los tres se pusieron en camino, pero se presentó un gran problema: **Va usted muy rápido señor Mapache,** protestó doña Iguana.*

*El señor Mapache agitado contestó: **De todas maneras no puedo alcanzar a don Martín...***

...que va que vuela.

*Don Martín se posó en una rama
y les dijo impaciente:*

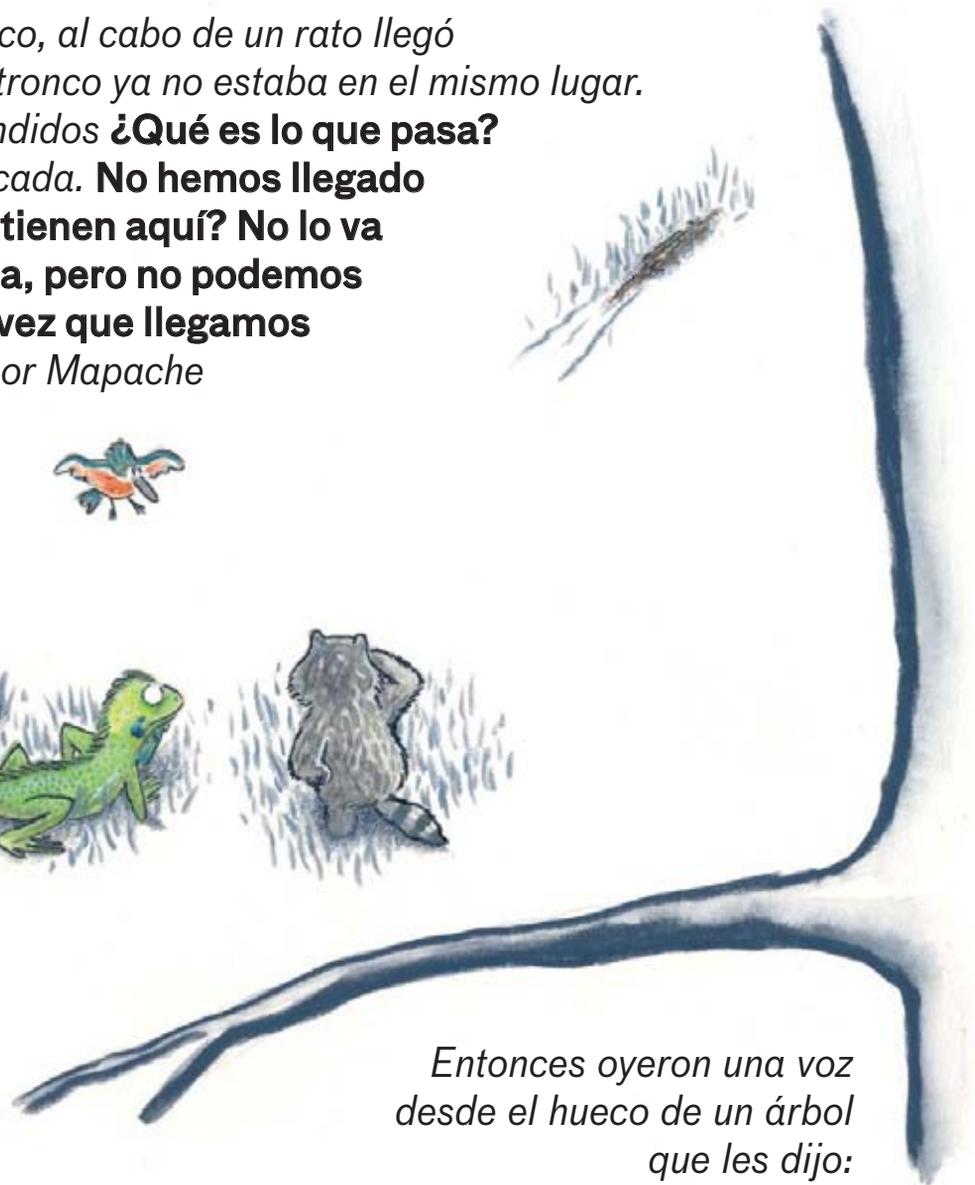
**Será mejor que nos
encontremos en aquel tronco
que se ve a lo lejos.**



Salió volando hacia el tronco, al cabo de un rato llegó el señor Mapache, pero el tronco ya no estaba en el mismo lugar. Los dos se miraron sorprendidos **¿Qué es lo que pasa?** dijo doña Iguana muy sofocada. **No hemos llegado al tronco. ¿Por qué se detienen aquí? No lo va usted a creer doña Iguana, pero no podemos alcanzar al tronco, cada vez que llegamos está más lejos,** dijo el señor Mapache muy preocupado.



Entonces oyeron una voz desde el hueco de un árbol que les dijo:



Eso es lo que pasa cuando no ponemos atención a lo que vemos, el tronco que se mueve tiene 4 patas, una cabeza y una cola y va en busca de un bosque que crece en el agua, porque no es un tronco, sino el señor Moreleti tomando el sol.



Doña Iguana, don Martín y el señor Mapache miraron sorprendidos hacia el árbol.



Entonces vieron unos enormes ojos asomarse por el hueco y dos plumas, y reconocieron al profesor Búho.

*En ese momento reconocieron al señor Cocodrilo Moreleti. **El señor Moreleti, va al mismo lugar que ustedes: al manglar, dijo el profesor Búho.** ¿Un manglar?, ¿qué es un manglar? preguntó don Martín.*



Es un bosque que crece en el agua y sus árboles se llaman mangles, *contestó el profesor Búho.*

¿Está hundido en el agua? *preguntó el señor Mapache.*

De ninguna manera, *dijo el profesor Búho.* **Crece fuera del agua, pero tiene unas raíces muy largas y enmarañadas dentro y fuera del agua que lo sostienen.**



**¿Entonces
es un bosque que flota?**

Claro que no, *exclamó el profesor*, todos los bosques tienen sus raíces en la tierra, las raíces de los manglares llegan hasta el fondo. Pero podemos seguir hablando más tarde; porque prefiero viajar de noche.

Muy animados, el señor Mapache, doña Iguana, don Martín y el señor Moreleti se pusieron en marcha.



*El señor Mapache dijo: **A mí me gusta lavar mis alimentos antes de comer, con tanta agua, ese bosque es perfecto para mí.***



Don Martín comentó: **Con miles de hojas que se van descomponiendo hay alimento, en este bosque debe haber muchos peces y a mí me encanta pescar. Lo único que no entiendo es cómo llegan las semillas de los árboles a la tierra y no se pierden en el agua.**

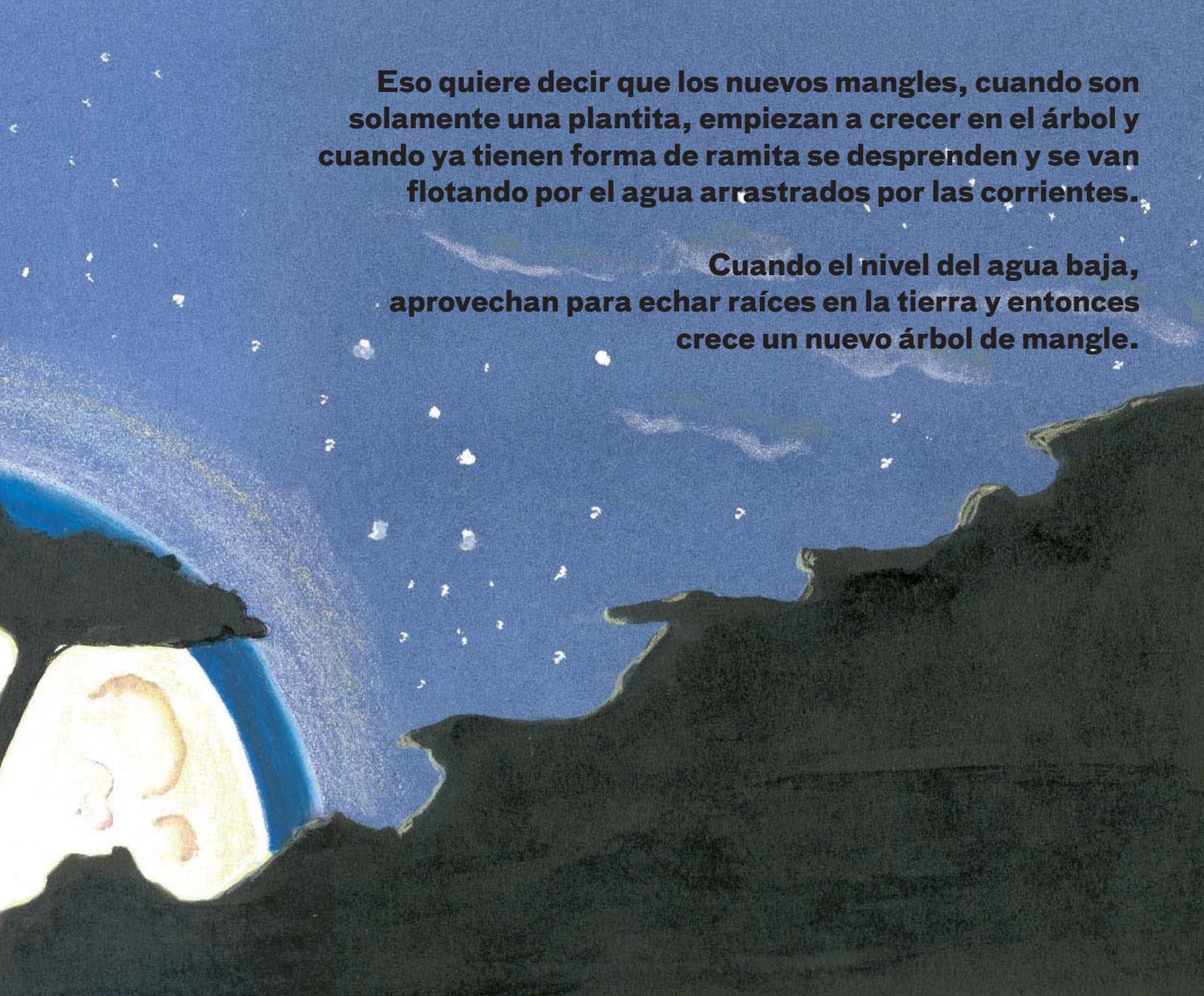


Doña Iguana contestó: **Yo tampoco entiendo muy bien cómo un bosque puede estar tan cerca del mar, sin que las olas lo arrastren.**

¿Y la sal? dijo *Cocodrilo Moreleti*, **¿Cómo hacen los árboles para crecer en agua salada?**

Todos seguían haciendo tantas preguntas, que no notaron que había anochecido. Entonces escucharon la voz del profesor Búho:
Es por todo eso que los manglares son tan valiosos, pero para cada pregunta hay una respuesta. Los mangles son árboles muy especiales, sus semillas germinan en la misma planta.



A night sky with a deep blue background, scattered white stars, and a faint crescent moon. The foreground is a dark, silhouetted landscape with jagged, rocky edges. On the left side, there is a bright, glowing opening or cave entrance, revealing a yellowish interior with some faint, curved shapes. The overall scene is atmospheric and serene.

Eso quiere decir que los nuevos mangles, cuando son solamente una plantita, empiezan a crecer en el árbol y cuando ya tienen forma de ramita se desprenden y se van flotando por el agua arrastrados por las corrientes.

Cuando el nivel del agua baja, aprovechan para echar raíces en la tierra y entonces crece un nuevo árbol de mangle.

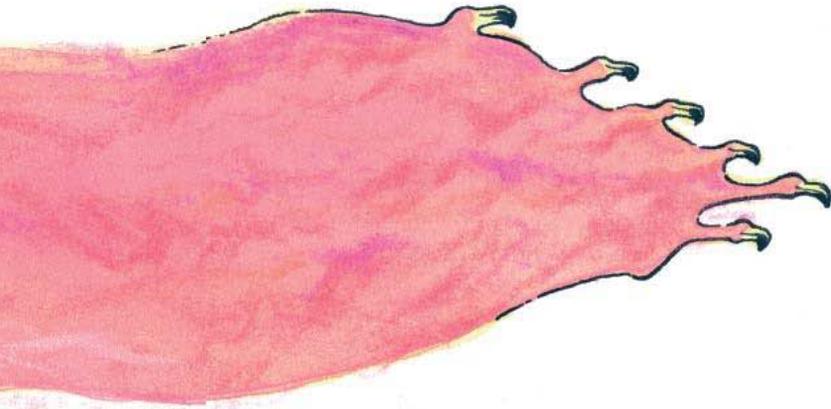
De repente, al amanecer, oyeron un gran bullicio en el cielo y algo como una gran nube rosa pasó sobre ellos. El profesor Búho, les dijo:
No se alarmen, es una parvada de flamencos, todos viajan en esta temporada hacia los manglares.

Siguieron su camino hacia los manglares, y recordaban lo que el profesor Búho les enseñó:

Los manglares van atrapando el suelo entre sus largas raíces y forman un bosque muy denso que puede resistir las grandes olas y los fuertes vientos de los huracanes.



Los mangles también tienen unos pequeños agujeritos en sus raíces y troncos del árbol por donde respiran y otros que les permiten expulsar el exceso de sal. Producen oxígeno que respiramos, limpian el agua, mantienen y controlan la temperatura para que no tengamos tanto calor, por eso son lugares perfectos para todos nosotros y muy valiosos para los hombres.





¡Allí está! *gritó con fuerza don Martín agitando sus alas,*
llegamos al bosque que crece en el agua.
Los manglares son realmente hermosos.

Bienvenidos, *les dijo el joven Manatí asomando la*
cabeza. Los manglares, no sólo son hermosos...

**son el hogar de todos nosotros y por el bien de todos
espero que existan siempre.**





A la memoria de Claudia y María

Obra completa: **ISBN 978-607-7607-25-0**

Volumen I: **ISBN 978-607-7607-26-7**

D.R. © COMISIÓN NACIONAL PARA EL CONOCIMIENTO Y USO DE LA BIODIVERSIDAD.

Las características de esta edición son propiedad de:

Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad

Av. Liga Periférico-Insurgentes Sur 4903, Col. Parques del Pedregal, Tlalpan, C.P. 14010, México, D.F.

D.R. © JAGUAR CONSERVANCY, A.C.

SEGUNDA EDICIÓN

Textos: Eugenia Pallares, Claudia Agraz y Claudia García

Ilustración: Víctor Solís con la colaboración especial de César Garnica

Coordinación General: Eugenia Pallares

Diseño: Ana María Prado

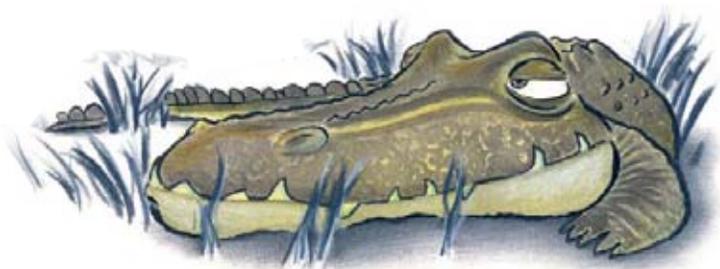
Este libro se terminó de imprimir en los talleres de Tiempo Extra Impresores en 2010

Abasolo No. 248 Col. Arenal. 02980 Azcapotzalco, México DF

La edición consta de 2000 ejemplares.



**CENTRO
EPOMEX**



ISBN: 978-607-7607-26-7



9 786077 607267